

NOVENA AL STO. PADRE PÍO



-Señor mío Jesucristo. -Oración preparatoria

(Para todos los días):

“Oh Padre Eterno, que en los designios de tu Misericordia escogiste a San Pío de Pietrelcina como Profeta para iluminar los caminos de tu Iglesia en el siglo XX. Haz que su ejemplo sirva para

acrecentar la Santidad de sus fieles, y para que el Mundo crea en el Único Salvador, Tu Hijo y Señor Nuestro Jesucristo. A Él la Gloria y Honor, con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

-Meditación: La propia del día. Va seguida de una **invocación-petición** y acaba con el rezo del Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Oración final.-Es para todos los días, salvo para el 9º:
“Dios Omnipotente y Eterno que, con gracia singular, concediste al Sacerdote San Pío participar en la Cruz de tu Hijo y, por medio de su ministerio has renovado las maravillas de tu Misericordia: Concédenos por su intercesión que, unidos constantemente a la Pasión de Cristo, podamos llegar felizmente a la Gloria de la Resurrección.”. Lo pedimos por Cristo Nuestro Señor.

Día 1º: La Humildad del Padre Pío.

A mayor altura de un edificio, mayor profundidad de sus cimientos. En la vida espiritual, la Humildad es el fundamento de la Santidad. El Señor hizo en la Stma. Virgen maravillas porque se fijó *“en la Humildad de su Esclava”*. El Sto. Padre Pío vivió la Humildad de forma heroica: soportando humillaciones, desprecios e incomprensiones no sólo de sus hermanos en la Orden Capuchina sino hasta desde el mismo Vaticano. También predicó la Humildad con su palabra:

“Sé siempre veraz. La Humildad es siempre la verdad...Sólo Dios es bueno. Nosotros no somos buenos,

porque lo bueno nos viene de Dios y no es cosa nuestra.... Si Dios nos quita cuanto nos ha dado, nos quedaremos con nuestros harapos”.

Es la virtud a vigilar constantemente, ya que la soberbia y vanidad nos roban los méritos de nuestras buenas obras. Por eso dice San Pío: *“La Santa Humildad: a la serpiente, si no le cortas la cabeza, es como si no hubieras hecho nada”.*(Soberbia=Cabeza)

Invocación: Santo Padre Pío, modelo de Humildad, alcánzanos el sincero deseo de ser humildes, y las gracias que pedimos en esta novena.

Día 2º - Maestro de Oración

La Oración del Padre Pío sube al Cielo como aroma que se desprende de un corazón lleno de Confianza. Nos dice: *“La Oración es la mejor arma que tenemos. Es una llave que abre el Corazón de Dios”.*

El Padre quiere que la Oración salga del corazón, no sólo de los labios, y sea acompañada por la Meditación: *“Sed asiduos a la oración y a la meditación...El que no medita puede hacer como el que no se mira nunca al espejo: que no se preocupa de salir arreglado. Puede estar sucio sin saberlo. El que medita y piensa en Dios, que es el Espejo de su alma, busca conocer sus defectos, intenta corregirlos, se reprime en sus impulsos y pone su conciencia a punto”.* De esta forma la Oración es una herramienta de Santidad.

Invocación: Santo Padre Pío, enséñanos a orar, y alcánzanos del Señor, -a través de la Stma. Virgen- las gracias que pedimos en esta novena.

Día 3º - Apóstol de María.

El Santo Padre Pío, gran devoto del Rosario, nos lleva a la Santísima Virgen: *“María sea la Estrella que os ilumine la Senda, os muestre el Camino seguro para llegar al Padre del Cielo; sea como el Ancla a la que os debéis sujetar cada vez más estrechamente en el tiempo de la prueba”.* Y nos explica el porqué: *“Jesús, la Fuente de Agua viva, no puede llegar a nosotros sin un Canal. Ese Canal es María. Jesús no viene a nosotros si no es por medio de María. Imitemos la Santa Humildad*

y el recato de la Virgen. Que Nuestra Señora te haga sentir todo su Amor. Abandonémonos en manos de la Madre Celeste si queremos encontrar bienestar y Paz.”

Invocación: Santo Padre Pío, hijo predilecto de María, ayúdanos a abandonarnos en sus manos y alcánzanos del Señor, a través de la Stma. Virgen, las gracias que pedimos en esta novena.

Día 4º - La Cruz

A semejanza de San Pablo, el Padre Pío llevaba sobre su cuerpo las señales de Cristo Crucificado. Por eso, como *“experto en la Cruz”* nos dice: *“Igual que el cuerpo necesita alimentarse, así el alma necesita día tras día de la cruz, para purificarse y separarse de las criaturas...No queremos comprender que Dios no quiere, no puede salvarnos ni santificarnos sin la cruz, y que cuanto más atrae un alma hacia sí, más la purifica por medio de la cruz ...En esta Tierra cada uno tiene su cruz; pero debemos actuar de modo que no seamos el mal ladrón sino el buen ladrón”.*

Invocación: Santo Padre Pío, Cireneo de Cristo, enséñanos a amar la Cruz, y alcánzanos las gracias que pedimos en esta novena.

Día 5º - Apartarse del Mundo.

La Sagrada Familia huyó al desierto para llegar a Egipto, porque Herodes quería dar muerte a Jesús. El espíritu mundano es el Herodes de nuestros días. Por eso nos aconseja el Padre Pío: *“Apártate del Mundo. Escúchame: uno se ahoga en alta mar, otro se ahoga en un vaso de agua. ¿Qué diferencia hay entre uno y otro? ¿No están muertos los dos?”.*

Efectivamente, hay personas enfangadas en el pecado; pero si dejamos que algo del espíritu mundano se infiltre en nuestro corazón, poco a poco, al modo de la gotera que no se corrige, puede también hacer que se derrumbe el edificio de nuestra Santidad. Eso explica la caída escandalosa de algunas almas consagradas.

Invocación: Santo Padre Pío, Coronado en el Cielo y en la Tierra por haber vencido al Mundo: ayúdanos a huir de las ocasiones de pecar, y alcánzanos lo que te pedimos en esta Novena.

Día 6º - La Confesión

Riadas de fieles de los cinco continentes acudían al Padre Pío, instrumento de Cristo “*para sanar los corazones afligidos*”. Durante 52 años, estuvo confesando de la mañana a la noche; con frecuencia 15 horas casi sin descanso, y a veces hasta 18. El carisma que Dios le había dado, lo empleaba a pleno rendimiento. Decía: “*La mayor Caridad es la de arrancar a las almas encadenadas por Satanás y ganarlas para Cristo.*” Qué pena que muchos sacerdotes no sigan hoy su ejemplo. San Pío nos exhorta: “*Corramos con confianza al Tribunal de la Penitencia, donde Él con ansiosa solicitud de Padre nos espera en todo momento; y conscientes de nuestra insolvencia ante Él para corresponderle, no dudemos del perdón pronunciado solemnemente sobre nuestros errores. Pongamos sobre ellos, como ya lo ha puesto el Señor, una piedra sepulcral.*”

Invocación: Sto. Padre Pío, Apóstol de la Confesión, ayúdanos a examinar nuestras conciencias en el Espejo de la Divina Voluntad; y alcánzanos la Fortaleza necesaria para huir de las ocasiones de pecar, de forma que, lavadas nuestras almas en este Sacramento, podamos llenarnos de la Gracia que nos santifica y salva; e intercede por las intenciones de esta novena.

Día 7º - La Eucaristía y el Padre Pío

Es significativo y ejemplar en la vida eucarística del Padre Pío, ver cómo vive la Santa Misa asociado al Sacrificio del Calvario: Sufrimientos, sed y abandono que van en aumento sobre todo desde la Consagración hasta la Comunión. Ojalá nunca olviden los sacerdotes que la Misa es la actualización del Sacrificio de la Cruz adelantado en la Última Cena.

El Padre nos dice: “*Yo pienso que la Santísima Eucaristía es el gran medio para aspirar a la Santa Perfección; pero es preciso recibirla con el deseo y con el compromiso de eliminar del corazón todo lo que desagrade a Quien queremos recibir.*”

Y nos aconseja: “*¡Por nada del Mundo deje la Comunión de cada día! Desprecie todas las dudas que le asalten sobre el particular. Yo me hago responsable*

de ellas.. Mientras no se esté seguro de haber cometido una falta grave, no hay por qué renunciar a la Comunión.”

Invocación: Santo Padre Pío, Mensajero de la Eucaristía y de la Cruz, haz que ambas devociones se implanten en nuestros corazones, y alcánzanos las gracias que te pedimos en esta novena.

Día 8º - El Padre Pío y la Caridad

Para San Pío, “*la Caridad es la Reina de las Virtudes*”. Al modo de la Cruz, está formada por dos dimensiones: el Amor a Dios y el amor al prójimo. En el primero, el Padre estaba inflamado en el Fuego de los serafines: el 12 de agosto de 1912 experimentó la transverberación de su corazón. A imitación de S. Pablo, se esforzaba en tener los mismos sentimientos que Cristo Jesús, e invitaba a sus hijos espirituales a pedir al Señor más amor para más amarLe: “*Jesús es tan bueno que aceptará la oferta.*”

En el amor al prójimo se fijó en los que sufren, para levantar un hospital modelo; pero no se olvida de describir algunos componentes de este amor, para que no sea superficial y pasajero. Nos dice: “*La Benignidad es una virtud, que impulsa al alma a prestar ayuda a los demás, La Longanimidad, no permite que el alma deje de hacer el bien a los demás, aun cuando advierta que no se aprovechan de ello. La Mansedumbre reprime la ira, a pesar de verse uno correspondido con ingratitud, ultrajes y ofensas. Pero todas estas hermosas virtudes todavía no son suficientes, si no van unidas a la Fidelidad, mediante la cual cada uno se asegura de que en su actuación no hay doblez.*”

Invocación: Santo Padre Pío, Maestro de Caridad, intercede para que aumente día a día en nosotros el Amor a Dios y al prójimo, y para que alcancemos las gracias que te pedimos en esta novena.

Día 9º.- Maestro de Santidad.

El Gran Negocio de la Santidad no se puede dejar para más tarde, como hicieron las vírgenes necias: “*No*

dejemos para mañana lo que podemos hacer hoy. Del bien de después están llenos los sepulcros..., y además, ¿quien nos dice que viviremos mañana? ... Levantémonos y atesoremos, porque sólo el instante que pasa está en nuestras manos...”

El Padre nos estimula: “*En la vida espiritual, cuanto más se corre menos se siente el cansancio.*”

Invocación: Santo Padre Pío, fiel Apóstol de Cristo, enséñanos a ser santos, y alcánzanos lo que te pedimos en esta Novena.

ORACIÓN (Juan Pablo II):

-“Enseñanos también a nosotros, te pedimos, la Humildad de corazón para formar parte de los pequeños del Evangelio a quienes el Padre les ha prometido revelar los misterios de su Reino.

-“Ayúdanos a orar sin cansarnos jamás, seguros de que Dios conoce lo que necesitamos, antes de que se lo pidamos.

-“Alcánzanos una mirada de Fe capaz de reconocer con prontitud en los pobres y en los que sufren el Rostro mismo de Jesús.

-“Apóyanos en la hora del combate y de la prueba y, si caemos, haz que experimentemos la alegría del Sacramento del Perdón.

-“Transmítenos tu tierna devoción a María, Madre de Jesús y Madre nuestra”.

-“Acompáñanos en la peregrinación terrena hacia la Patria bienaventurada, donde esperamos llegar también nosotros para contemplar eternamente la Gloria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. A.M.G.D.

1	2	3	4	5	6	7	8	9
---	---	---	---	---	---	---	---	---

Encuentros Eucarístico Marianos
Informa@edisluxmundi.com